

2. El imperialismo

2.1 Generalidades

El **imperialismo** iniciado a fines del siglo XIX surgió en relación con la gran expansión económica e industrial del capitalismo monopolista.

El término *imperialismo* se refiere, de manera general, a todo tipo de dominio político y económico que ejerce una nación poderosa sobre otra más débil, la cual se convierte en *colonia* de la *metrópoli imperial*; sin embargo, a lo largo de la historia se han transformado las características de este fenómeno mundial, de acuerdo con las circunstancias socioeconómicas y culturales propias de cada momento y de cada potencia imperialista en particular. En el contexto de la Segunda Revolución Industrial, el imperialismo se manifiesta principalmente a partir del último tercio del siglo XIX, cuando las economías capitalistas europeas experimentan un proceso de concentración monopolista.

Este tipo de imperialismo, que iniciado a fines del siglo XIX cubrió un periodo de casi 100 años, surgió en relación con la gran expansión económica e industrial del capitalismo monopolista, y constituye una nueva forma de explotación colonial que, no obstante ser distinta a la que se dio durante la etapa mercantilista, en esencia se trata en ambos casos de una relación desigual entre *metrópoli* y *colonias*.

La principal diferencia entre ambos tipos de dominación se da en el aspecto económico, y consiste en la Revolución Industrial que media entre una y otra época, transformando los requerimientos de las potencias capitalistas y las expectativas de los países pobres, introducidos al sistema industrial capitalista bajo condiciones de dependencia. Así, por tratarse de una nueva forma de colonialismo, el imperialismo del periodo 1870-1914 recibe también el nombre de *neocolonialismo*.

2.2 Causas del imperialismo

En la explicación de los orígenes de este fenómeno político-económico, los historiadores han encontrado los siguientes factores:

Las crisis económicas

En las últimas décadas del siglo XIX se manifestó en el sistema capitalista un serio periodo de crisis, alternándose los momentos de expansión con los de depresión debido al mecanismo propio de este sistema económico en cuanto a la relación, que no siempre actúa en forma equilibrada, entre producción, precios y salarios; además de que la concentración monopolista había llegado a un nivel muy alto, perjudicando las bases mismas del liberalismo capitalista. Esa crisis económica, que comenzó en 1873 y prosiguió hasta 1895, aunque se vio interrumpida por momentos de recuperación, se ha llegado a considerar como un punto crucial en la historia del capitalismo por haber puesto fin a la primera etapa de este sistema, caracterizada por un continuo optimismo de los empresarios al suponer que la prosperidad habría de continuar sin tropiezos.

El proceso de concentración monopolista, al llevar a la quiebra a muchas empresas industriales, medianas y pequeñas, aumentó considerablemente el desempleo en aquellas sociedades cuya población urbana se encontraba en plena expansión; por otra parte, las empresas monopolistas, al no tener competidores, habían hecho subir los precios de los productos de consumo y esto redujo el poder de compra de la clase trabajadora e hizo aún más difícil la situación de los obreros desempleados. De esta manera, las naciones industrializadas contaban con exceso de capital que no podían reinvertir, con exceso de producción que no podían colocar en el mercado, con exceso de mano de obra calificada que no podían emplear, y con una tecnología cada vez más avanzada que se estaba desperdiciando.

Esta situación de crisis llevó a los países capitalistas a buscar nuevos mercados para sus productos de consumo, materias primas distintas a las existentes en Europa para fabricar otro tipo de artículos atractivos para los consumidores, y mano de obra barata que redujera los costos de fabricación. La exportación de capitales y la búsqueda de nuevos mercados se convirtieron en la solución para aliviar los periodos de crisis del capitalismo, que fue entrando de esa manera a su fase imperialista.

Crecimiento demográfico

Entre 1815 y 1870, la población europea aumentó de 190 a 300 millones de personas, crecimiento que provocó en muchos países una fuerte presión demográfica, con el subsecuente aumento del

El mecanismo propio del **capitalismo** y la **concentración monopolista** provocaron crisis económicas que obligaron a los países industrializados a exportar capitales y a buscar nuevos mercados en el exterior.

La fuerte **presión demográfica** llevó a muchas familias europeas a buscar una nueva forma de vida en otros continentes.

desempleo, que coincidió además con la crisis en las empresas industriales. Esta situación llevó a muchas familias a buscar una nueva vida en otros continentes; 40 millones de europeos emigraron desde comienzos del siglo XIX hasta 1930, particularmente entre 1850 y 1914, lapso que marca las migraciones más intensas de la historia moderna.

Además del avance en los transportes que facilitaba el traslado, influyó en la emigración el aspecto psicológico que impulsó a burgueses y proletarios; los primeros para enriquecerse y los segundos con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida y trabajo. La emigración fue bien vista por los gobiernos europeos como solución al doble problema de la pobreza y la agitación social.

Factores políticos

Entre la población de las potencias occidentales se exaltaron los sentimientos nacionalistas, estimulados por el orgullo de su avance tecnológico y por el deseo de imponer su prestigio económico y militar sobre otros pueblos; esto permitió a los gobiernos de los países imperialistas tener un



"Pueblos de Europa: preservad vuestros más sagrados bienes"

Fuente 5. La filosofía del imperialismo

Podemos dividir las naciones del mundo, *grosso modo*, en vivas y moribundas. Por un lado, tenemos grandes países cuyo enorme poder aumenta de año en año, aumentando su riqueza, aumentando su poder, aumentando la perfección de su organización. Los ferrocarriles les han dado el poder de concentrar en un solo punto la totalidad de la fuerza militar de su población y de reunir ejércitos de un tamaño y un poder nunca soñados por las generaciones que han existido. La ciencia ha colocado en manos de esos ejércitos armamentos que aumentan el poder, terrible poder, de aquellos que tienen la oportunidad de usarlos.

Junto a estas espléndidas organizaciones [...], existen un número de comunidades que sólo puedo describir como moribundas, aunque el epíteto indudablemente se les aplica en grado diferente y con diferente intensidad. Son principalmente comunidades no cristianas, aunque siento decir que no es éste exclusivamente el caso, y en esos Estados, la desorganización y la decadencia avanzan casi con tanta rapidez como la concentración y el aumento de poder en las naciones vivas que se encuentran junto a ellos. Década tras década, cada vez son más débiles, más pobres y poseen menos hombres destacados o instituciones en quien poder confiar [...] y, ante los ojos de la parte del mundo informada, muestran, en diverso grado, un panorama terrible, un panorama que desafortunadamente el incremento de nuestros medios de información y comunicación describen con los más oscuros y conspicuos tintes ante la vista de todas las naciones, apelando tanto a sus sentimientos como a sus intereses, pidiendo que les ofrezcan un remedio.

...Por una u otra razón, por necesidades políticas o bajo presiones filantrópicas, las naciones vivas se irán apropiando gradualmente de los territorios de las moribundas y surgirán rápidamente las semillas y las causas de conflicto entre las naciones civilizadas [...] naturalmente no debemos suponer que a una sola de las naciones vivas se le permita tener el beneficioso monopolio de curar o desmenuzar a estos desafortunados pacientes [...] indudablemente no vamos a permitir que Gran Bretaña quede en situación desventajosa en cualquier reajuste que pueda tener lugar. Por otro lado, no sentiremos envidia si el engrandecimiento de un rival elimina la desolación y la esterilidad de regiones en las que nuestros brazos no pueden alargarse...

Discurso pronunciado por lord Salisbury, *The Times*, 5 de mayo de 1898.

Ejercicio

Asume el papel de una de las naciones moribundas a que se refiere el ministro Salisbury, y expresa por escrito los argumentos que utilizarías para refutar la posición etnocéntrica del pensamiento imperialista.

Ejercicio 8

1. ¿Cuáles son las características del imperialismo que surgió en el contexto de la Segunda Revolución Industrial?
2. Explica por qué la crisis económica de finales del siglo XIX desembocó en el imperialismo.
3. ¿Por qué el crecimiento demográfico de las naciones industrializadas influyó en el imperialismo del siglo XIX?
4. Describe las causas políticas e ideológicas del imperialismo del siglo XIX.